

Escrito por: michmir

Resumen:

Con mi ex siempre fantaseábamos de llevar un tercero a la cama, quería verla a mi esposa teniendo sexo con otro hombre, hasta que un día esa fantasía se hizo realidad...

Relato:

Con Laura mi ex esposa (ahora estamos divorciados) siempre fuimos muy abiertos a la hora del sexo. Ella era muy buena en la cama, no dejamos nada por hacer. Teníamos sexo de todas las maneras, formas y poses que se imaginen, hasta que esa pasión se fué apagando.

En varias noches de sexo le había insinuado muy ligeramente la posibilidad de llevar un tercero a la cama, cosa que me rechazaba enérgicamente. Me decía " vos estás loco" , "quién te crees que soy" etc.etc. y todo terminaba ahí, no se hablaba más del tema.

Preocupado por ver como nuestra relación se iba deteriorando, una noche después de cenar , le manifesté mi preocupación y diplomáticamente le volví a insistir con llevar un tercero a la cama. Le dije que tal vez podría ayudar a recomponer nuestra relación etc. etc. le hice un verso esperando como respuesta un "no" terminante. Pero por primera vez no rechazó mi propuesta, solo me contestó en forma dubitativa " no estoy tan segura que tu idea resulte..."

Dejé pasar unos días sin hablar de mi propuesta, hasta que una noche mientras hacíamos el amor, volví al ataque con mi idea. Le pregunté si había pensado sobre mi insinuación, me contestó medio perturbada que sí pero que tenía miedo que esto deteriorara aún más nuestro matrimonio. Yo la tranquilicé diciéndole que si los dos estábamos de acuerdo, todo iba a salir bien, que no preocupara. Aprovechando que mi esposa estaba con la guardia baja fui mucho más lejos, le dije " solo tenemos que buscar la persona indicada, alguien muy reservado". Laura se quedó pensativa, solo murmuró "vos estás seguro de lo que querés?". Como para hacerla reaccionar le pregunté " no tenés algún amigo o compañero de trabajo que te resulte atractivo y reservado ", y soltándose un poco dijo "tengo un compañero de trabajo que es muy respetuoso y reservado aunque muy tímido". Luego me confesó que Ariel (así se llamaba su compañero) en varias oportunidades la desnudaba con la mirada cada vez que ella iba a trabajar con pollera o ropa ajustada, pero que nunca le insinuó absolutamente nada. Yo le propuse a Laura que lo llamara una noche a casa argumentándole algún problema laboral. Ella me contestó " es muy tímido, no creo que resulte". Entonces pensé " y si le decís que yo tube que viajar y no vas a poder ir a trabajar, que venga para que le des unos papeles de la oficina?" quizás así facilitemos más las cosas. Eso sí, me contestó.

Quedamos de acuerdo que al día siguiente lo iba a llamar a casa con esta excusa. Yo iba a estar observando todo, pero sin que Ariel se dé cuenta (supuestamente yo estaba de viaje).

El día indicado, mi ex lo llamó por teléfono a la tarde, citándolo a

nuestra casa para esa noche a las 21 horas con la excusa de los papeles de la oficina (como habíamos planeado). Ambientamos la casa, Laura se vistió con ropa muy sugestiva, una blusa escotada y transparente con una mini de jean, estaba hermosa. Nos servimos una copa como esperando el momento y como para "aflojarnos". Cuando sentimos que golpeaban la puerta, guardé las copas y me fuí al dormitorio a esconderme, dejando la puerta abierta de donde podía ver absolutamente todo los movimientos en el living. Mi ex abrió la puerta, saludó a Ariel con un beso en la mejilla y lo hizo pasar. Desde mi posición, me resultó un tipo atractivo, nada especial. Estatura mediana, buen físico, tez blanca, cabello negro. Se sentaron en el sillón grande uno al lado del otro. Laura le ofreció una copa y ella se sirvió otra. Comenzó a mostrarle papeles y darle instrucciones sobre lo que tenía que hacer con los mismos (un verso). Cuando terminó de hablarle sobre el tema laboral, mi ex volvió a servir otra copa para los dos. Tenía la impresión que necesitaba "doparse" para llevar a cabo nuestro plan, pero a pesar de todo la veía tranquila, medio canchera (me parece que era el alcohol que estaba tomando). Hablaban de cosas cotidianas, familia, trabajo. En un momento dado, Laura le preguntó si quería escuchar música para acortar la noche porque estaba "sola" y le daba algo de miedo. Ariel estuvo de acuerdo. Frente al sillón estaba el equipo de música, la muy yegua de mi ex, se paró, fué hasta el equipo, buscó unos CD y se agachó de manera exagerada a poner los mismos, parando su culo a la vista de su compañero. Como tenía una mini, se le alcanzó a ver a penas la diminuta bombachita de color blanca que tenía puesta. Ví que Ariel sentado en el sillón, de manera instintiva se tocaba la bragueta de su pantalón en la que ya se notaba un bulto. Laura volvió al sillón, se sentó a su lado y sin medir más nada le dijo mirándolo a los ojos "no pensarás que vinistes a escuchar música", y sin darle tiempo a reaccionar lo tomó de la cara y le dió en la boca un largo beso con lengua. Yo casi salgo del dormitorio a cagarlos a palo, ME ESTABA HACIENDO CORNUDOO !!me había puesto celoso, pero me aguanté y me dije "la idea fué tuya". Ese fué el momento donde los dos perdieron la cordura. Ariel le respondía el apasionado beso mientras que con una mano la abrazaba de la cintura con la otra le sobaba un pecho por sobre la blusa, luego desabrochó un par de botones y levantando el corpiño dejó sus dos tetas al aire y comenzó a chupárselas. Laura gemía de calentura. Unos minutos más tarde, mi mujer se puso de pies, se quitó la blusa y el corpiño y subiéndose arriba de él le ofrecía sus pechos desnudos. Su compañero se los comía con desesperación y dedicación por unos diez minutos, luego mi ex se bajó, le quitó la remera dejándolo con el torso desnudo, y se arrodilló entre sus piernas. Con delicadeza desprendió el cinto y bajó el cierre del pantalón de su compañero, métió la mano y sacó una pija que casi pego un grito cuando la ví. A la distancia calculo que tenía unos 22 cm pero era muy gruesa, Laura apenas la podía rodear con sus manos. Me dí cuenta que ella también se asustó un poco por el tamaño porque tubo una actitud como de asombro, pero sin largarla de sus manos comenzó a pasarle la lengua por la cabeza de su verga, por los costados, de arriba hacia abajo. Le sacó los pantalones y le chupaba los huevos, intentaba ponérsela en la boca pero no podía, solo se metía la cabeza. Así estuvo uns quince minutos, hasta

que Ariel se paró la tomó a Laura de la cintura y la paró sobre el sillón (mi ex es medio petiza y manuable) y con delicadeza le quitó la mini y la bombachita. La acostó y abriéndole las piernas se zambulló en su conchita. Se vé que le daba mucho placer porque Laura gemía y se torcía. Le chupó la concha un buen rato, luego se tiró encima de mi mujer besándola apasionadamente. Laura le pidió que la penetrara, que ya no aguantaba más y sin hacerse esperar, Ariel se arrodilló frente a mi esposa, tomó la pija con una mano y la frotaba por los labios de la concha, ella se tomó las piernas con las manos llevándoselas bien para atrás y elevando su cintura, le ofreció toda su concha. Con un movimiento suave, él empujó su pija y comenzó a moverse muy despacio. Yo sentía como Laura se quejaba de dolor por el tamaño de la pija que estaba cogiéndola y también de placer. Ariel se tiró encima de ella y mientras le partía la boca a besos se seguía moviendo con un ritmo más ligero. Se la ponía hasta los huevos, cada vez que llegaba hasta el fondo, mi ex daba un gritito.. La bombeó como media hora entre besos y caricias. Después la puso en posición de perrito y la siguió penetrando. Por el reflejo de la luz, podía ver como comenzaban a correrle los jugos por las piernas a mi esposa. Mientras la bombeaba, Ariel le dijo al oído " me darías la colita ?". Mi mujer a pesar de la calentura que tenía, le dijo " me vas a lastimar con esa pija ", él la tranquilizó y le pidió algún lubricante. Laura se levantó y vino al dormitorio donde yo estaba escondido a buscar en nuestra mesa de luz un gel que usábamos nosotros. Cuando pasó al lado mío me dijo al oído " me está matando con esa pija y ahora quiere que le de la colita...". Le dije que hiciera todo lo que ella desee y que gozara. Volvió al living con el lubricante y se lo dió a su amante. Éste la hizo arrodillar sobre la alfombra del piso y untándose la pija con gel, le lamía el orto a mi señora. Le puso lubricante y le metía primero un dedo suavemente, se lo ponía y sacaba, luego le metió dos dedos un largo rato mientras Laura estaba inmóvil, medio asustada por lo que le esperaba, de pronto Ariel le sacó los dedos y le pregunto si ya estaba preparada. Ella dijo "si". La hizo separar bien las rodillas, le puso el pecho contra la alfombra y le pidió que se abriera más el culo con sus manos hacia atrás. Él le apoyó la pija y comenzó a presionar suave pero firme yo sentía que mi esposa le decía " es muy grande, no entra", Ariel sin inmutarse siguió presionando hasta que Laura dió un grito de dolor y se retiró unos instantes. Su amante besándole la espalda le pidió disculpas y volvió a ponerle lubricante en el culo. Tenía la pija al palo. En esta posición podía apreciar bien la tremenda pija que tenía el guacho. Le acomodó nuevamente su verga en la puerta del culo y presionó esta vez tomándola de las caderas como para que no se escape. Mi mujer se abría los cachetes del culo con sus manos y se animó de hacer fuerzas para atrás (se vé que estaba muy caliente). Ariel se agarró la pija con las manos, le puso saliva y volvió a empujar despacio pero sin retroceder. Sentí cuando Laura le dijo " me está entrando..sacámela que me duele..", pero Ariel sin hacerle caso siguió empujando delicadamente metiendo despaciosamente cada centímetro de su verga. En un momento mi esposa giró la cabeza para mirarlo y pedirle que se la sacara un momento porque le dolía, y pude verle el rostro desencajado, lleno de lágrimas. Ahí me dí cuenta que en realidad le estaba rompiendo el orto. Pensar que yo la trataba

con cuidado..... Ariel la fué metiendo despacito hasta enterrársela a toda y se quedó quieto por unos segundos bien agarrado de su cintura como dándole un respiro a mi ex. Le preguntó si se le había pasado un poco el dolor mi esposa contestó afirmativamente,entonces comenzó a pistonear,primero despacio pero sin pausa. Laura aparentemente ya había dilatado lo suficiente como para soportar sin dolor el monstruo que tenía adentro. La cabalgó unos minutos así, luego le dió más ritmo y fuerza a sus embestidas,por ratos se la sacaba a toda y la volvía a enterrar,asi varias veces.Al cabo de unos quince minutos de culiarla,Laura le pidió que se la sacara porque le dolía mucho. Ariel aceptó y la puso de espaldas en el mismo lugar sobre la alfombra,bajó un almohadón del sillón,se lo puso debajo de la cintura a mi señora y llevándole las piernas hacia atrás con sus manos,la volvió a penetrar por la concha esta vez con fuerzas,casi con violencia pero sin lastimarla. Laura comenzó a gemir y gritar de placer,la bombeaba un rato,luego se la sacaba y se hacía chupar la pija. Tenía la cabeza muy inchada,señal que ya estaba por acabar,se la volvía a poner y bombeaba con fuerzas. Mi ex se abría más la concha con sus manos y le imploraba a su amante que la cogiera con fuerza,que no se la saque,unos minutos más y observé que Laura comenzó a gemir con más fuerza, movía la cabeza como una poseída,y se le desorbitaron los ojos (como la conozco,era señal que estaba acabando), y aflojando los brazos y cerrando los ojos le dijo a su amante " me hicistes acabaaarr ". Ariel continuó bombeando esta vez con furia y gimiendo le dijo " te acabo putitaaa ..." y comenzó a tener como espasmos mientras cerraba los ojos.Mi mujer le entrelazó sus piernas por la espalda para no dejarlo que se la saque y la llenara la concha de leche,así estuvieron unos segundos y él se desplomó encima de ella. Se quedaron inmóviles unos minutos. Luego se levantaron y se fueron los dos albaño a limpiarse. Pude observar cuando se pararon,como le corría semen por la entrepierna a mi esposa y él tenía ya la pija floja pero le salía algo de leche todavía. Salieron,se vistieron y Laura lo despidió con beso apasionado y le "agradeció" el momento que le hizo pasar,rogándole que no le contara a nadie para que "no se entere mi marido". Cuando quedamos solos (yo tenía una calentura infernal) ví sobre la alfombra una mancha enorme de semen mezclado con un poquito de sangre , percibía el olor a semen sobre la piel de Laura ,mi mujer me dijo que le había lastimado un poquito el culo pero que estaba todo bien. Le pregunté cómo la había pasado y cómo se sentía y me respondió que por ser la primera vez estaba muy bien,que gozó mucho y que nunca le habían metido una pija tan grande. Estoy destrozada,me dijo " y ni se te ocurra pretender que te saque la calentura que tenés " afirmó. Se dió una ducha ,se puso en cama y quedó muerta. Esa noche no pude pegar los ojos ni tampoco sacarme la calentura....

Miguel